

# **Celebración del día del laico**

## **23 de Noviembre**

10:00 am Bienvenida

10:10 am Rezo del Santo Rosario

10:50 am Semblanza de Anacleto Gonzales  
(Patrono de los laicos)

11:00 am Santa Misa

11:50 am Renovación de la Consagración a  
Cristo Rey

12:00 pm Adoración Eucarística (Hora Santa  
dedicada a Cristo Rey)

# SANTO ROSARIO

Por la señal de la Santa Cruz, de nuestros enemigos,  
líbranos Señor, Dios nuestro.

En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, Amén.

## INTENCIONES PARA EL SANTO ROSARIO

- Pedimos por el Santo Padre, por nuestros obispos y los sacerdotes.
- Para desagraviar todas las ofensas cometidas al Sagrado Corazón de Jesús y al Inmaculado Corazón de María.
- Para que los cristianos cumplamos el pedido hecho por María en Fátima, de rezar el Rosario todos los días.
- Por los Cristianos perseguidos.
- Por el fin del aborto y de los ataques a la familia.
- Por la paz del mundo.
- Por los enfermos.
- Por la conversión de los pecadores y el alivio de las almas de purgatorio.
- Por todos los presentes y todas sus intenciones.
- Por todos los que se encomiendan a nuestras oraciones, a los que se las ofrecemos y por todos los que rezan por nosotros.
- Por todas aquellas gracias que necesitamos y no sabemos pedir.
- De manera especial pedimos a la Santa Madre de Dios y a San Miguel Arcángel que protejan a la Iglesia y a México del demonio.
- Y por el pronto cumplimiento de las promesas de Nuestra Señora en Fátima y el triunfo de Su Inmaculado Corazón.

## \_Credo de los Apóstoles

Creo en Dios Padre todopoderoso, creador del cielo y de la tierra, creo en Jesucristo su único Hijo, Nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo; nació de Santa María Virgen; padeció bajo el poder de Poncio Pilatos; fue crucificado, muerto y sepultado; descendió a los infiernos y al tercer día resucitó de entre los muertos; subió a los cielos, y está sentado a la derecha de Dios Padre todopoderoso; desde allí ha de venir a juzgar a los vivos y a los muertos. Creo en el Espíritu Santo; en la Santa Iglesia Católica; en la Comunión de los Santos; el perdón de los pecados; la resurrección de la carne y la vida eterna, Amén.

## \_Acto de Contrición

Señor mío Jesucristo, Dios y Hombre verdadero, me pesa de todo corazón haber pecado, porque he merecido el infierno y he perdido el cielo, sobre todo porque te ofendí a Tí, que eres bondad infinita, a quien amo sobre todas las cosas.

Propongo firmemente, con tu gracia, enmendarme y evitar las ocasiones de pecado, confesarme y cumplir la penitencia que me sea impuesta. Confío me perdonarás por tu infinita misericordia. Amén.

## **MISTERIOS GOZOSOS**

Primer Misterio: La Anunciación de María y la Encarnación del Verbo.

Segundo Misterio: La Visita de la Santísima Virgen a su prima Santa Isabel.

Tercer Misterio: El Nacimiento de Nuestro Señor Jesucristo.

Cuarto Misterio: La Presentación de Nuestro Señor Jesucristo en el Templo y la Purificación de María.

Quinto Misterio: El Niño Jesús es perdido y hallado en el templo, sentado entre los doctores de la ley.

Tras enunciar cada misterio se reza:

Padre Nuestro...

10 Ave Marías...

Gloria...

## **Jaculatorias**

-María Madre de Gracia, Madre de Misericordia, en la vida y en la muerte ampáranos gran Señora.

-Oh Jesús Mío, perdona nuestros pecados, líbranos del fuego del infierno, lleva al cielo a todas las almas y socorre especialmente a las más necesitadas de Tu misericordia.

-Sagrado Corazón de Jesús en Vos confío.

-Inmaculado Corazón de María, sed la salvación del alma mía.

-Madre Nuestra Inmaculada, muéstranos tu poder.

## Oraciones Finales

En honor a la Santísima Trinidad.

Padre Nuestro....

Dios te salve María Santísima, Hija predilecta de Dios Padre, virgen purísima antes del parto, en tus manos encomendamos nuestra fe para que la ilumines, llena eres de gracia...

Dios te salve María Santísima, Madre admirable de Dios Hijo, virgen purísima durante del parto, en tus manos encomendamos nuestra esperanza para que la alientes, llena eres de gracia...

Dios te salve María Santísima, Esposa fidelísima de Dios Espíritu Santo, virgen purísima después del parto, en tus manos encomendamos nuestra caridad para que la inflames, llena eres de gracia...

## Gloria....

Infinitas gracias te damos soberana princesa, por los beneficios que todos los días recibimos de tus generosas manos. Dígnate, ahora y siempre, a tomarnos bajo tu poderoso amparo. Y para más obligarte te saludamos diciendo:

**Dios te salve**, María Santísima, templo, trono y sagrario de la Santísima Trinidad, virgen concebida sin la culpa original, Dios te salve, Reina y Madre de misericordia, vida, dulzura y esperanza nuestra; Dios te salve. A Ti llamamos los desterrados hijos de Eva; a Ti suspiramos, gimiendo y

llorando, en este valle de lágrimas. Ea, pues, Señora, abogada nuestra, vuelve a nosotros esos tus ojos misericordiosos; y después de este destierro muéstranos a Jesús, fruto bendito de tu vientre. ¡Oh clemente, oh piadosa, oh dulce siempre Virgen María! Ruega por nosotros, Santa Madre de Dios, para que seamos dignos de alcanzar las divinas gracias y promesas de Nuestro Señor Jesucristo. Amén.

Bajo tu amparo nos acogemos, santa Madre de Dios; no deseches las súplicas que te dirigimos en nuestras necesidades, antes bien, líbranos de todo peligro, ¡oh Virgen, gloriosa y bendita! Ruega por nosotros Santa Madre de Dios para que seamos dignos de alcanzar las divinas gracias y promesas de Nuestro Señor Jesucristo. Amén.

San Miguel Arcángel, defiéndenos en la batalla, se nuestro amparo contra la perversidad y acechanzas del demonio. Reprímale Dios pedimos suplicantes, y tú, Príncipe de la Milicia Celestial, lanza al infierno con el Divino poder a satanás y los otros espíritus malignos que vagan por el mundo para la perdición de las almas. Amén.

### **Letanía Lauretana**

Señor, ten piedad  
Cristo, ten piedad  
Señor, ten piedad.  
Cristo, óyenos.  
Cristo, escúchanos.  
Dios, Padre celestial,  
ten piedad de nosotros.  
Dios, Hijo, Redentor del mundo,

Dios, Espíritu Santo,  
Santísima Trinidad, un solo Dios,  
Santa María,  
ruega por nosotros.  
Santa Madre de Dios,  
Santa Virgen de las Vírgenes,  
Madre de Cristo,  
Madre de la Iglesia,  
Madre de la divina gracia,  
Madre purísima,  
Madre castísima,  
Madre siempre virgen,  
Madre inmaculada,  
Madre amable,  
Madre admirable,  
Madre del buen consejo,  
Madre del Creador,  
Madre del Salvador,  
Madre de misericordia,  
Virgen prudentísima,  
Virgen digna de veneración,  
Virgen digna de alabanza,  
Virgen poderosa,  
Virgen clemente,  
Virgen fiel,  
Espejo de justicia,  
Trono de la sabiduría,  
Causa de nuestra alegría,  
Vaso espiritual,  
Vaso digno de honor,  
Vaso de insigne devoción,  
Rosa mística,  
Torre de David,

Torre de marfil,  
Casa de oro,  
Arca de la Alianza,  
Puerta del cielo,  
Estrella de la mañana,  
Salud de los enfermos,  
Refugio de los pecadores,  
Consoladora de los afligidos,  
Auxilio de los cristianos,  
Reina de los Ángeles,  
Reina de los Patriarcas,  
Reina de los Profetas,  
Reina de los Apóstoles,  
Reina de los Mártires,  
Reina de los Confesores,  
Reina de las Vírgenes,  
Reina de todos los Santos,  
Reina concebida sin pecado original,  
Reina asunta a los Cielos,  
Reina del Santísimo Rosario,  
Reina de la familia,  
Reina de la paz.

Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo,  
perdónanos, Señor.

Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo,  
escúchanos, Señor.

Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo,  
ten misericordia de nosotros.

Ruega por nosotros, Santa Madre de Dios.

Para que seamos dignos de las promesas de Cristo.

## **ORACIÓN.**

Te rogamos nos concedas,  
Señor Dios nuestro,  
gozar de continua salud de alma y cuerpo,  
y por la gloriosa intercesión  
de la bienaventurada siempre Virgen María,  
vernos libres de las tristezas de la vida presente  
y disfrutar de las alegrías eternas.  
Por Cristo nuestro Señor.  
Amén.

## **Lecturas del día:**

### **Primera lectura**

II Samuel 5:1-3

1 Vinieron todas las tribus de Israel donde David a Hebrón y le dijeron: «Mira: hueso tuyo y carne tuya somos nosotros.

2 Ya de antes, cuando Saúl era nuestro rey, eras tú el que dirigías las entradas y salidas de Israel. Yahveh te ha dicho: Tú apacentarás a mi pueblo Israel, tú serás el caudillo de Israel.»

3 Vinieron, pues, todos los ancianos de Israel donde el rey, a Hebrón. El rey David hizo un pacto con ellos en Hebrón, en presencia de Yahveh, y ungieron a David como rey de Israel.

### **Salmo responsorial**

Salmo 122:1-5

1 ¡Oh, qué alegría cuando me dijeron: Vamos a la Casa de Yahveh!

2 ¡Ya estamos, ya se posan nuestros pies en tus puertas, Jerusalén!

3 Jerusalén, construida cual ciudad de compacta armonía,

4 a donde suben las tribus, las tribus de Yahveh, es para Israel el motivo de dar gracias al nombre de Yahveh.

5 Porque allí están los tronos para el juicio, los tronos de la casa de David.

### **Segunda lectura**

Colosenses 1:12-20

12 gracias al Padre que os ha hecho aptos para participar en la herencia de los santos en la luz.

13 El nos libró del poder de las tinieblas y nos trasladó al Reino del Hijo de su amor,

14 en quien tenemos la redención: el perdón de los pecados.

15 El es Imagen de Dios invisible, Primogénito de toda la creación,

16 porque en él fueron creadas todas las cosas, en los cielos y en la tierra, las visibles y las invisibles, los Tronos, las Dominaciones, los Principados, las Potestades: todo fue creado por él y para él,

17 él existe con anterioridad a todo, y todo tiene en él su consistencia.

18 El es también la Cabeza del Cuerpo, de la Iglesia: El es el Principio, el Primogénito de entre los muertos, para que sea él el primero en todo,

19 pues Dios tuvo a bien hacer residir en él toda la Plenitud, 20 y reconciliar por él y para él todas las cosas, pacificando, mediante la sangre de su cruz, lo que hay en la tierra y en los cielos.

## **Evangelio**

Lucas 23:35-43

35 Estaba el pueblo mirando; los magistrados hacían muecas diciendo: «A otros salvó; que se salve a sí mismo si él es el Cristo de Dios, el Elegido.»

36 También los soldados se burlaban de él y, acercándose, le ofrecían vinagre

37 y le decían: «Si tú eres el Rey de los judíos, ¡sálvate!»

38 Había encima de él una inscripción: «Este es el Rey de los judíos.»

39 Uno de los malhechores colgados le insultaba: «¿No eres tú el Cristo? Pues ¡sálvate a ti y a nosotros!»

40 Pero el otro le respondió diciendo: «¿Es que no temes a Dios, tú que sufres la misma condena?»

41 Y nosotros con razón, porque nos lo hemos merecido con nuestros hechos; en cambio, éste nada malo ha hecho.»

42 Y decía: «Jesús, acuérdate de mí cuando vengas con tu Reino.»

43 Jesús le dijo: «Yo te aseguro: hoy estarás conmigo en el Paraíso.»

## **SOLEMNIDAD DE CRISTO REY.**

### **ORACION UNIVERSAL.**

Noiembre 23, 2019.

Celebrante: Confiados en el infinito amor y la misericordia divina, presentemos a Dios Trino y Uno nuestras peticiones, diciendo:

**Cristo Rey Nuestro, Venga Tu Reino!**

1. Padre Eterno: te pedimos que inflames de Espíritu Santo al Papa Francisco, a cada uno de los Obispos , sacerdotes y consagrados para que vivan a imagen Tuya.. T **Cristo Rey Nuestro, Venga Tu Reino!**

2. En Tu Corazón ponemos a esta Patria de Guadalupe para que ella la lleve, a los pies de Nuestro Señor Jesucristo. T Cristo Rey Nuestro, Venga Tu Reino!
  
3. Por todos los atribulados, enfermos, presos, ancianos y pobres para que sientan Tu consuelo y para que puedan comprender el sentido del dolor y de esta manera, te lo ofrezcan. T Cristo Rey Nuestro, Venga Tu Reino!
  
4. Te pedimos, Señor y Dios Nuestro, que no te olvides los jóvenes, de las familias y de todos aquellos que estando bautizados se han alejado de Ti, para que les permitas renacer a su bautizo y dar testimonio de Ti T Cristo Rey Nuestro, Venga Tu Reino!
  
5. Te pedimos a Ti, Padre creador de la Vida, que infundas en los corazones de Tus Hijos, esa Caridad que es tu especial atributo, de manera que a imitación Tuya, sustituyamos el odio, la envidia el rencor, el vicio y la tibieza de nuestras vidas, y lo transformemos en servicio, entrega, oración y alegría y nos convirtamos en cimientos para la construcción de una nueva civilización en donde reine Tu amor entre nosotros. T Cristo Rey Nuestro, Venga Tu Reino!
  
6. Te rogamos a Ti, Padre creador de la Vida, que nos des el don de amar a la vida como Tu la amas y proteger la inocencia de los niños como es Tu deseo. Haz que México defienda, proteja y procure a todo ser humano desde la concepción hasta la muerte natural. T Cristo Rey Nuestro, Venga Tu Reino!
  
7. T Cristo Rey Nuestro, Venga Tu Reino!

**Celebrante:** Celebrante: Eterno Dios, mira con bondad las peticiones que, confiados en tu bondad venimos a pedirte todos nosotros unidos a nuestras familias junto con Santa María de Guadalupe adoremos hoy y siempre a la Santísima Trinidad y con nuestra palabra y vida demos testimonio de hijos tuyos, te lo pedimos por Cristo Nuestro Señor..Amen.

## **Oración de Consagración a Cristo Rey**

SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS, CRISTO REY DE LA PAZ, llenos de júbilo venimos hoy a postrarnos ante Ti y gozosos te proclamamos, una vez más, Rey Eterno de la Nación Mexicana. Coronamos tu frente con una diadema de corazones mexicanos, para que rijas a tu pueblo amado. Eres Rey, así lo afirmaste en tu Pasión; eres Salvador, así te manifestaste en tu Resurrección; eres el Hijo del Padre, así te reconocemos en tu divinidad; eres la Fuente del Amor, así lo expresaste al morir por nosotros en la Cruz. México, siempre fiel, desea volver a entronizar tu Corazón en todos los hogares e implantarlo en la sociedad, para rendirte el homenaje que mereces como Rey y Señor del Universo.

Consagramos a tu Corazón esta Iglesia que peregrina en México, con sus Obispos, Presbíteros y Diáconos, Religiosos y Religiosas y Fieles laicos, y a las nuevas vocaciones sacerdotales y de vida consagrada, para que tengan una sólida formación en el seguimiento radical de tu Evangelio y en una generosa entrega para la salvación de sus hermanos, impulsados por una profunda vida espiritual. Consagramos a tu Corazón amoroso esta Patria querida: a los Gobernantes, para que trabajen siempre por el bien

común; a las familias, para que forjen en las virtudes humanas y cristianas el corazón de las nuevas generaciones; a los indígenas y campesinos, obreros e inmigrantes, para que alcancen un mejor nivel de vida y un pleno respeto de su dignidad y sus derechos; a los legisladores y a los profesionales de la salud, para que respeten y defiendan la vida desde su inicio en el seno materno hasta su conclusión natural; a los que se dedican a la educación, la cultura, el arte y los medios de comunicación social, para que contribuyan a un mejor y más armónico desarrollo de la sociedad difundiendo valores auténticos; a quienes logran avances científicos y tecnológicos, para que haciendo un uso responsable protejan la naturaleza que has creado y contribuyan al desarrollo integral de la persona y el fin trascendente del hombre; a los distintos constructores de la sociedad, para que promuevan los principios básicos para la convivencia: amor, verdad, justicia, libertad, paz, respeto, solidaridad; a los amigos y a los enemigos, para que reines en todos los habitantes de esta Nación. Te adoramos como fieles tuyos, te pertenecemos y estamos resueltos a defender tu Reino hasta que triunfe y sea exaltado, reverenciado y amado tu Sacratísimo Corazón, ofreciéndote gloria, amor y reparación.

CRISTO REY, desde la montaña consagrada a Ti, cura las heridas y enjuga las lágrimas de esta Patria, consagrada a nuestra Madre, Santa María de Guadalupe, Estrella de la Evangelización. Reina con el suavísimo cetro de tu misericordia y míranos con ojos benignos, extendiendo tus manos poderosas para bendecirnos y protegernos de las asechanzas del mal.

Y Tú, Redentor amoroso de la humanidad, atrae a tu Corazón a los pecadores, a los desorientados, especialmente a los jóvenes, engañados con falsas doctrinas que los alejan de Ti. Conserva la fe que hemos recibido de nuestros padres y que ha sido sellada con la sangre de nuestros Mártires y el ejemplo de nuestros Santos. Que tu Iglesia Santa y Católica pueda trabajar en auténtica libertad, para salvaguardar la dignidad humana de todos y ser un testimonio gozoso y humilde de tu resurrección y salvación.

Danos, por fin, una santa muerte e introdúcenos en la herida preciosa de tu Corazón para resucitar en Ti a la vida eterna del cielo.

Corazón Santo, Tú reinas ya. México tuyo, siempre será.

**¡VIVA CRISTO REY y SANTA MARÍA DE GUADALUPE!**

## **Hora Santa dedicada a Cristo Rey**

Deseamos reanudar la FIESTA DE LA DIVINA REALEZA DE CRISTO JESÚS, hace 20 siglos, un gobernante cobarde con miedo, en el alma, con la burla en el gesto y con la ironía en los labios, exclama ¡HE AQUÍ A SU REY! Presentando la cólera del pueblo a CRISTO REY, 20 siglos más tarde el Supremo Pontífice hablando al mundo católico repetirá con entonación de victoria, de adoración y de amor, ¡HE AQUÍ A SU REY! y nosotros, Jesús, tus vasallos y tus hijos sobrecogidos de emoción y de dicha, unidos a todos los creyentes de la tierra, te decimos con un grito del alma ¡SALVE, TU ERES EL REY DE LA GLORIA! tú eres nuestro único libertador. Tú el ungido del padre, tú recibiste en herencia la tierra, tu trono son los cielos, tu corona son las almas, tu centro es la misericordia, tu púrpura es tu sangre, tú reinaras por los siglos infinitos, si, por ti reinan los reyes y los gobernantes, administra la justicia. Por ti Cristo rey la autoridad legítima tiene fuerza de mando y dictar leyes sólo por ti, es noble y santo el obedecer en obsequio a ti, Rey de amor te aclamamos junto con el Pontífice de Roma o Rey de Reyes te bendecimos, te adoramos, te amamos rogándote Jesús nuestro que desde esta nueva Festividad nos haga sentir en las almas, en las familias, en la sociedad y en nuestra Patria. que Tú eres el Señor “Ante quién doblan las rodillas los cielos, la tierra y los infiernos”  
¡CRISTO VENZA, CRISTO REINE, CRISTO IMPERE POR SU AMOR!

Esta fiesta es indispensable, así como son oportunas y hermosas nuestras aclamaciones porque la sociedad actual con encarnizamiento y con habilidad diplomática y legal, digna de mejor causa, se esfuerza como nunca en

destronar a CRISTO REY. Por un lado, las huestes compactas de conjurados, aquellos enemigos que darían gustosos la vida por arrebatarse el centro de la corona si pudieran. Y por otro, la multitud de católicos tímidos, de los amigos en que predomina la tendencia humana, las consideraciones de etiqueta social, la transigencia imposible sobre los derechos de Dios, los que desean que el aborto se legalice, amenazan seriamente agravar el catolicismo social. El fenómeno físico, pavoroso, ocurrido el Viernes Santo al morir el Señor, parece en efecto, renovarse en el sentido moral en muchas de las grandes naciones que, para civilizarse laicamente los paganos decretaron destronar y desterrar a este Rey Divino. Veamos el nublado de densísimas tinieblas, esto es de horrores y mentiras fatídicas que las envuelve ya como un sudario, veamos cómo tiembla la tierra digo, como se contraen los pueblos soliviantados y las multitudes desenfrenadas, roto el yugo suave del amor divino. Escuchemos las catástrofes sociales, las iras y los odios en actividad como un volcán. Veamos el sol de sus ideales terrenos de sus ambiciones mezquinas, de sus dichas sensibles. De su paz falsificada y mentirosa, el sol de sus grandezas materiales, cubrirse con un velo de sangre fratricida primer fruto de la apostasía nacional.

La paz verdadera, toda dicha pura, toda grandeza real se ha eclipsado Señor, ahí donde te coronaron de espinas a Ti, Rey de justicia, de paz y de amor. Con razón tu Vicario de Roma al decretar la celebración de esta fiesta, ha querido, dice el mismo, asestar un golpe moral a la herejía tan corriente de los que, por malicia o culpable debilidad, querían relegarte Señor Jesús a los dominios privadísimos de la conciencia, o a lo sumo, a la cámara privada de tus audiencias secretas de la iglesia en la sacristía, desligando

así de tus derechos de Realeza la vida familiar y social cercenando y eliminando en absoluto de tu ingerencia divina, las cuestiones nacionales y políticas sean a tema quien crea que puede tener autoridad de paz en una familia. Autoridad, paz y moralidad en una sociedad o nación que elimina sistemáticamente la Soberanía, el Código y el Evangelio de Aquel a quien ha sido dado todo poder en el cielo y en la tierra.

¡ESE REY, POR DERECHO PROPIO, NO ES OTRO SINO TÚ, JESÚS!

Alabado sea el Santísimo Sacramento del Altar. Sea por siempre alabado.

Heme aquí, buen Jesús, en tu presencia, como un pobre a su gran Señor;

\_dame, Señor tu gracia.

Padre Nuestro, Ave María, Gloria.

Heme aquí, buen Jesús, en tu presencia: como un servidor ante su Dueño; dame,

\_Señor, el sustento de tu Cuerpo y líbrame de mi gran pobreza.

Padre Nuestro, Ave María, Gloria.

Heme aquí, buen Jesús, en tu presencia, como un enfermo a su Médico; sana,

\_Señor, las heridas de mi alma con el bálsamo de tu divina Sangre.

Padre Nuestro, Ave María, Gloria.

Heme aquí, buen Jesús, en tu presencia, como el discípulo ante su Maestro;

\_enseñame, Señor, a aceptar tu divina voluntad.  
Padre Nuestro, Ave María, Gloria.

\_Heme aquí, buen Jesús, en tu presencia, como un hijo  
ante un Padre; no me prives, Señor, de la herencia paterna  
que es la patria celestial.  
Padre Nuestro, Ave María, Gloria.

\_Heme aquí, buen Jesús, en tu presencia, como una oveja  
ante su Pastor; guarda Señor de tu Santa Iglesia y recibe  
benignamente las súplicas de nuestro Santo Padre.  
Padre Nuestro, Ave María, Gloria.

#### ACTO DE DESAGRAVIO DE PÍO XI

¡Oh dulcísimo Jesús, cuyo inmenso amor a los hombres no  
ha recibido en pago, de los ingratos, más que olvido,  
negligencia y menosprecio! Vednos postrados ante vuestro  
altar, para reparar, con especiales homenajes de honor, la  
frialdad indigna de los hombres y las injurias con que, en  
todas partes, hieren vuestro amantísimo Corazón.

Mas recordando que también nosotros alguna vez nos  
manchamos con tal indignidad de la cual nos dolemos  
ahora vivamente, deseamos, ante todo, obtener para  
nuestras almas vuestra divina misericordia, dispuestos a  
reparar, con voluntaria expiación, no sólo nuestros propios  
pecados, sino también los de aquellos que, alejados del  
camino de la salvación y obstinados en su infidelidad, o no  
quieren seguimos como a Pastor y Guía, o, conculcando las  
promesas del Bautismo, han sacudido el suavísimo yugo de  
vuestra ley.

Nosotros queremos expiar tan abominables pecados,  
especialmente la inmodestia y la deshonestidad de la vida y  
de los vestidos, las innumerables asechanzas tendidas

contra las almas inocentes, la profanación de los días festivos, las execrables injurias proferidas contra vos y contra vuestros Santos, los insultos dirigidos a vuestro Vicario y al Orden Sacerdotal, las negligencias y horribles sacrilegios con que es profanado el mismo Sacramento del amor y, en fin, los públicos pecados de las naciones que oponen resistencia a los derechos y al magisterio de la Iglesia por vos fundada.

¡Ojalá que nos fuese dado lavar tantos crímenes con nuestra propia sangre! Mas, entretanto, como reparación del honor divino conculcado, uniéndola con la expiación de la Virgen vuestra Madre, de los Santos y de las almas buenas, os ofrecemos la satisfacción que vos mismo ofrecisteis un día sobre la cruz al Eterno Padre y que diariamente se renueva en nuestros altares, prometiendo de todo corazón que, en cuanto nos sea posible y mediante el auxilio de vuestra gracia, repararemos los pecados propios y ajenos y la indiferencia de las almas hacia vuestro amor, oponiendo la firmeza en la fe, la inocencia de la vida y la observancia perfecta de la ley evangélica, sobre todo de la caridad, mientras nos esforzamos además por impedir que seáis injuriado y por atraer a cuantos podamos para que vayan en vuestro seguimiento.

¡Oh benignísimo Jesús! Por intercesión de la Santísima Virgen María Reparadora, os suplicamos que recibáis este voluntario acto de reparación; concedednos que seamos fieles a vuestros mandatos y a vuestro servicio hasta la muerte y otorgadnos el don de la perseverancia, con el cual lleguemos felizmente a la gloria, donde, en unión del Padre y del Espíritu Santo, vivís y reináis, Dios por todos los siglos de los siglos. Amén.

## CONTEMPLAMOS AL CORDERO QUE REINA

“El Cordero que fue inmolado es digno de tomar el poder, las riquezas, la sabiduría, la fortaleza, la honra, la gloria y la alabanza” Apoc. 5, 12

Oh Dios, que en este sacramento admirable nos dejaste el memorial de tu pasión, te pedimos nos concedas venerar de tal modo los sagrados misterios de tu Cuerpo y de tu Sangre, que experimentemos constantemente en nosotros el fruto de tu redención. Tú que vives y reinas con el Padre en la unidad del Espíritu Santo y eres Dios por los siglos de los siglos. Amén

Respondemos: **ten piedad de nosotros**

Cordero de Dios, que ruegas con amor por los tuyos, R. Ten piedad de nosotros.

Cordero de Dios, que amas hasta el fin a los hombres, R. Ten piedad de nosotros.

Cordero de Dios, que sacias nuestra sed con tu sangre R. Ten piedad de nosotros.

Jesús, el Cordero Pascual, es digno e infinitamente merecedor de nuestra incesante adoración, porque Él es la Víctima Divina sacrificada por nuestra salvación, que continúa inmolándose a Sí Mismo. De la misma manera que en el cielo hay una incesante alabanza y adoración a Jesús en la Sagrada Eucaristía, que nuestra vida entera también sea una alabanza perpetua. Pidamos con fe que el eterno Cordero provoque en nuestros corazones frágiles la adoración.

En la Eucaristía del jueves Santo celebramos la Última Cena de Jesús, el Memorial de la institución de la Eucaristía, del sacerdocio ministerial y el lavatorio de los pies. Con los Apóstoles entramos en el Cenáculo cuidadosamente preparado y nos disponemos a recibir los últimos dones de Aquél que nos ama, a escuchar sus últimas confidencias, a contemplar sus últimos gestos. Queremos llenar nuestros ojos y nuestro corazón de su presencia en medio de nosotros.

## INSTITUCIÓN DE LA EUCARISTÍA

Jesús se hace anuncio, en el simple misterio de la Eucaristía. Él toma entre sus manos lo más expresivo de su pobreza y lo transforma en Él. En el pan y el vino que tiene entre las manos se queda Él, se obsequia y se sumerge en la vida hambrienta de sus discípulos.

Este es el lenguaje de Jesús, el del amor. El de ofrecerse hasta alcanzar la máxima humillación. Hoy Jesús se queda para siempre en la Eucaristía. Hoy Jesús nos demuestra que nos ama hasta el extremo.

Jesús quiso quedarse entre nosotros y ser el alimento que nos da fuerza para llevar su mensaje. Recibamos las bendiciones del Santísimo Sacramento dando gracias por el llamado a la vida y a la fe y por todas las personas que desde su vida y su fe posibilitaron que nosotros hoy permanezcamos militando como soldados del Divino Rey.

El primer servicio de Caridad es llevar a la Verdad. No tengamos miedo de ser humillados por anunciar la Verdad del Reino de los Cielos en un mundo secularizado.

Por eso delante de Jesús Eucaristía queremos interceder por nuestros hermanos. Que nuestro lavatorio de pies sea

hoy una plegaria de intercesión por aquellos que necesitan de nuestra oración.

Jesús es el único intercesor ante el Padre en favor de todos los hombres, de los pecadores en particular. Recostemos nuestra cabeza sobre su pecho, implorando que ayude a los que más lo necesitan. Interceder, pedir en favor de otro, es, desde Abraham, lo propio de un corazón conforme a la misericordia de Dios.

Jesús, Rey del Universo: confiamos totalmente en tu infinita misericordia y en la maternal intercesión de María Reina. No dejes de oír nuestra plegaria.

### **Lectura del Evangelio según San Juan (18, 33-37; 19,19)**

Le preguntó Pilato: “¿Eres tú rey de los judíos?”. Respondió Jesús... “Mi reino no es de este mundo. Si fuere de este mundo, mis huestes habrían luchado por mí. Pero mi reino no es de aquí”. Le dice entonces Pilato: “Luego, ¿tú eres rey?”. Le contesta Jesús: “Sí, yo soy rey”... Y Pilato escribió y puso el título sobre la cruz: “Jesús Nazareno, Rey de los judíos”.

Palabra del Señor

Silencio

“Sí, yo soy rey”, afirma solemne Jesús ante Pilato, sabiendo que su confesión le va a costar la vida. Pero antes ha aceptado de las turbas el homenaje: “¡Bendito el Rey que viene en nombre del Señor!” (Lc. 19,38). Y describiendo su segunda venida, había dicho hacia pocos días nada mas: “Se sentara en su trono... Entonces dirá el Rey... Y el Rey responderá”...(Mt. 20,28).

Jesús llamado por San Pablo “el único soberano, el Rey de los reyes y el Señor de los señores”(1 Tm 6,15) Si es el Creador, “porque en Él fueron creadas todas las cosas, y todo fue creado por Él y para Él “. ¿hay algo que no sea suyo?

Si “Él es también la cabeza del Cuerpo de la Iglesia” (Col 1,16-18), “conquista con su sangre” (Hch 20,28), ya que “hemos sido comprados a gran precio” (1 Co 6,20), ¿no es el Rey y dueño de todos los redimidos?

Y si “Él debe reinar hasta que se le sometan todos sus enemigos” (1 Co 15,25), ¿Quién se escapa de su dominio universal?...

Al hablar así de la Escritura, cualquiera pensaría que nos encontramos ante un Rey despótico, dictatorial que nos infunde miedo y hasta verdadero temor...Pero es todo lo contrario, porque Jesús es un Rey de amor, que vuelca su Corazón divino sobre cada uno de los que somos suyos.

La Liturgia describe en el prefacio de la fiesta las características de su reinado: “un reino eterno y universal, el reino de la verdad y la vida, el reino de la santidad y gracia, el reino de justicia, de amor y paz”.

El reinado de Jesucristo, actuante ya en el mundo y que se consumará al final de los tiempos, exige de todos la fidelidad al Rey, la generosidad de trabajar por Él, la entrega a los más necesitados de entre sus súbditos, para que en todos se manifieste la bondad del que es el dueño de todo.

El reinado de Cristo se centra muy particular en la Eucaristía, como lo proclamó el Papa Pío XI en su famoso radiomensaje al Congreso Eucarístico Internacional de Buenos Aires:

“Cristo, Rey Eucarístico, vence Cristo, Rey Eucarístico, reina; Cristo, Rey Eucarístico, impera, Cristo, Rey Eucarístico, triunfa”.

Silencio

Mi Señor Jesucristo, Rey de todo y de todos, Rey de mi corazón, único duelo de mi alma, de mi mente, de todas mis fuerzas, de todo mi ser, ¡yo te amo Te amo, sobre todo, en el Sacramento de tu amor, en el que centras tu reinado de amor para los tuyos que militamos aún en la tierra. Si me glorió de militar bajo tus banderas, mi servicio lo manifestare trabajando por el Reino, en el apostolado, en la justicia, en la caridad y la paz, siempre más y más, siempre con más ardor, ¡por ti, mi Señor!

Señor, Rey eterno y universal

-Cristo Jesús, ven y vive en mí.

Señor, Rey Creador de todas las cosas.

-Cristo Jesús, ven y vive en mí.

Señor, Rey que nos conquistaste con tu Sangre

-Cristo Jesús, ven y vive en mí.

Señor, Iniciador y consumador del Reino de Dios.

-Cristo Jesús, ven y vive en mí.

Señor, a quien todas las cosas están sometidas.

-Cristo Jesús, ven y vive en mí.

Señor, que un día volverás como Rey triunfador.

-Cristo Jesús, ven y vive en mí.

Señor, que cerraras la historia como dueño de todo.

-Cristo Jesús, ven y vive en mí.

Señor, que eres Rey de justicia, de amor y de paz.

-Cristo Jesús, ven y vive en mí.

Señor, que reinas entre nosotros desde tu Sagrario.

-Cristo Jesús, ven y vive en mí.

Señor, Rey que nos pides fidelidad absoluta.

-Cristo Jesús, ven y vive en mí.

Señor, a quien servir es ya reinar.

-Cristo Jesús, ven y vive en mí.

Señor, Rey que serás nuestro premio y gozo eternos.

-Cristo Jesús, ven y vive en mí.

Señor Jesús, que me admites, como una honra, a trabajar por ti en la extensión y consolidación de tu reino, amándote a ti en tu divina Persona, amándote a ti en mis hermanos y trabajando por ti en ellos. Dame generosidad. Dame ardor, dame ilusión; por un Rey como Tú, ¡vale la pena vivir y morir! Madre mía, Reina que compartes con Jesucristo tu Hijo su reinado universal y eterno. Alcánzame la gracia que necesito para distinguirme como fiel adorador en tu servicio; mi Rey

y Señor, trabajando con ardor por Él y por mis hermanos. En mi vida. “Ya sabéis cual es la ley de la bandera – decía a un grupo de jóvenes el Papa Pío XI-, o no se levanta, o si se levanta, se muere por ella”. Muy bonito y muy exigente, es muy fácil entusiasmarse por Cristo Rey en nuestros tiempos, ante el ejemplo arrollador de tantos mártires que han caído bajo las balas gritando ¡ Viva Cristo Rey... pero, ¿se decir eso cada día en la realidad de la vida? ¿lo digo, venciendo mi pereza, cuando se trata de trabajar por el Reino? ¿Lo digo cuando Él me llama desde su Sagrario, y yo no tengo ganas de ir a hacerle un ratito de guardia?...

## **OREMOS**

Señor Jesucristo, nosotros te confesamos Rey del Universo, y te pedimos con ansia viva:

¡Venga a nosotros tu Reino, Señor!

Muchos pueblos de los que Tú redimiste vagan dispersos por el mundo, sin fe y alejados de Dios.

Congrégalos a todos bajo tu mando amoroso. Señor Jesús, Tú eres nuestro guía y nuestro Pastor.

Guarda con solicitud especial a los hermanos más necesitados: a los pobres, a los enfermos, a los descarriados, a los desanimados, a los que andan perdidos sin esperanza, y dales a todos tu paz.

Un día, Señor, vendrás a juzgar al mundo;

Haznos a todos unos fieles seguidores tuyos para que merezcamos contarnos entre las ovejas a tu derecha.

Tu Iglesia, Señor, es signo y dispensadora de tu paz;

Haz que sus pastores sean fieles administradores de los bienes eternos que les confiaste.

A nuestros hermanos difuntos; Llévalos a la luz de tu Reino glorioso.

Silencio

Señor Sacramentado, que en el Sagrario tienes tu cuartel general para los que aquí militamos bajo tus banderas gloriosas. Que en él encontremos el valor que necesitamos para trabajar para ti, para guardarte fidelidad, para no desanimarnos nunca, sabiendo que estas con nosotros ayudándonos en la lucha para ser después nuestro premio. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos. Amén.

A cada intención respondemos cantando: Te rogamos, óyenos

- Te pedimos por el Santo Padre, los obispos, los sacerdotes y todos lo que forman parte de la Santa Madre Iglesia, para que ella pueda siempre responder a las

necesidades verdaderas y profundas de la humanidad y camine libre y amorosamente hacia Cristo. Oremos

- Por nuestro país y sus gobernantes para que no miren el bien de unos pocos, sino que busquen el bien de todos, consiguiendo así una paz duradera. Ayúdanos a edificar una sociedad más justa y solidaria. Oremos

- Te pedimos por los jóvenes, para que vigoricen su fe o la revivan si es débil, y así, no tengan miedo de abrir de par en par las puertas a Jesús y respondan a su llamada de amor. Oremos

- Señor Jesús, haz que nuestros hermanos que han pasado ya de este mundo a tu reino se alegren con júbilo eterno en tu presencia y se llenen de gozo en la asamblea de los santos. Oremos

- Te pedimos por todos los que sufren, por los enfermos y los que están solos, para que reciban tu consuelo y tu paz. Oremos

- Jesús, que junto a la cruz tuviste a tu madre dolorosa que participó en tu aflicción, haz que sepamos también nosotros participar en tu pasión.

## **Oremos**

Presentémosle a Jesús nuestro corazón, abierto y sincero. Que surja en nosotros la intercesión por aquellos que conocemos, que están sufriendo, aquellos con quienes estamos peleados, aquellos que están solos, aquellos que están viviendo una gran alegría, por nuestros amigos, nuestra familia, aquellos que no conocen a Jesús.

Presentémosle al Cordero que reina desde la Eucaristía todos los rostros de las personas por las que hoy queremos pedir especialmente. Seamos generosos en nuestra oración.

## **INSTITUCIÓN DEL ORDEN SAGRADO**

Son los sacerdotes quienes, a través de su consagración, nos enseñan a amar a Jesús. Comprometámonos a rezar por ellos, por sus intenciones, por sus proyectos, para que se mantengan fieles a su vocación. Recemos también para que muchos jóvenes sigan respondiendo a la llamada de Dios a seguir sus pasos en la vida consagrada.

En este momento de oración silenciosa, recordemos a todos aquellos sacerdotes que Dios colocó a nuestro lado en distintos momentos de la vida: el que nos bautizó, el que nos dio la primera comunión, los que recibieron nuestras confesiones, los que nos hicieron bien con sus predicaciones, sus retiros, sus ejemplos, su entrega, etc...

## **ORACIÓN POR LOS SACERDOTES**

**Todos**

Te ruego guíes hacia Ti los corazones y la voluntad de los siervos de Tu Esposa, la Santa Iglesia, para que sigan al pobre, sangriento, humilde, y que manso Cordero de Dios por la senda de la Cruz. Conviértelos en ángeles con forma de hombres; pues son ellos los que tienen que administrar y distribuir el Cuerpo y la Sangre de Tu Hijo Unigénito. Amén. Dejemos que el Señor transforme nuestra alma, que la santifique. Solo Cristo Rey puede hacerlo.

Entonces surgirá la verdadera caridad fraterna. La Eucaristía engendra el auténtico amor fraterno. Si no somos capaces de reconocer cuánto nos ha amado Dios, si no descubrimos el amor de Dios en la Eucaristía, tampoco seremos capaces de amarnos los unos a los otros.

Un mandamiento nuevo os doy: que os améis unos a otros. Como yo os he amado, amaos también unos a otros. En esto conocerán todos que sois mis discípulos, si os tenéis amor unos a otros (Jn 13, 34-35)

## **ORACIÓN A MARÍA REINA**

**Todos**

¡Ave María, dulce Madre de la Eucaristía!

Con dolor y mucho amor, nos has dado a tu Hijo Jesús mientras pendía de la Cruz.

Nosotros, débiles criaturas, nos aferramos a Ti para ser hijos dignos de este gran amor y dolor.

Ayúdanos a ser humildes y sencillos, ayúdanos a amar a todos los hombres, ayúdanos a vivir en la gracia estando siempre listos para recibir a Jesús en nuestro corazón.

Oh María, Madre de la Eucaristía, nosotros, por cuenta propia, no podremos comprender este gran misterio de amor.

Que obtengamos la luz del Espíritu Santo, para que así podamos comprender aunque sea por un solo instante, todo el infinito amor de tu Jesús que se entrega a Sí mismo por nosotros.

Ayúdanos a reinar con tu Hijo Jesús que vive y reina por los siglos de los siglos. Amén

## **BENDICIÓN**